

# **“La antigua y nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso: Discusión, caracterización y estudio de casos basado en dos barrios; Población Joaquín Edward Bello de Valparaíso y Población Dinamarca en Villa Alemana”**

Por Leonardo Cofré Catalán<sup>1</sup>

*“(…) Hablé con Carlitos Jesús en Lord Cochrane y Avenida Matta donde las papas queman y las aceitunas bailan con las baratas. Carlos Jesús obrero, cuidador de autos, “chocopandero”, sin esperanza. Me contó las peores historias, historias de pobreza y rabia, de quien da lo mejor de su vida y sólo recibe migajas. Mira mis manos partidas, mira mi cara arrugada, siente el olor de mi hambre es la parte que me tocó de la patria. Y los pobres seguimos tan pobres y la paga es tan mala, cambiando nuestras gastadas vidas por golpes en la espalda. A los que prometieron sanar no fue a la clase media ni a la alta, a costa de nosotros fue que ganaron las campañas. Y seguimos aquí abajo bajo el régimen más severo, impotentes porque nuestras patadas nunca van a alcanzar tu trasero... No! (...)”*

(“Carlitos Jesús”, Fiskales Ad-Hok, Traga, 1995)

La investigación que enmarca la elaboración del presente artículo, se sustenta básicamente desde una postura que considera a la pobreza –urbana en este caso- como un fenómeno social de importancia sustantiva para las ciencias sociales, el cual, pasa por un momento de revisión crítica referida a los enfoques, mediciones y escuelas desarrolladas sistemáticamente hace ya más de un siglo. Hoy resulta urgente la incorporación de elementos vinculados a la sociología urbana –en el contexto de un sesgo disciplinario por parte del autor- en donde el territorio, lo socioespacial y las escalas a nivel metropolitano como el barrio, sean ventanas para observar lo social dentro de las grandes ciudades. Propongo a la observación del fenómeno desde una vereda multidimensional y con intereses ligados a la formulación de nuevas propuestas, el Gran Valparaíso actual como un escenario que alberga pobreza urbana se presenta como un territorio atractivo para una investigación social que busque realizar una caracterización del problema con el fin de sentar antecedentes sobre la materia en términos locales.

La pobreza posee fisonomías. La visualización de una vieja y nueva pobreza urbana que hoy conviven en el Gran Valparaíso metropolitano, en sí, constituyen la centralidad del presente artículo.

**Palabras Claves:** Pobreza Urbana, Territorio, Exclusión, Marginalidad, Barrio.

---

<sup>1</sup> Egresado de Sociología de la Universidad de Valparaíso. Diploma de Gestión Social en Barrios, FACSIO, Universidad de Chile. Miembro de revista digital y núcleo de investigación “El Topo” [www.eltopo.cl](http://www.eltopo.cl). Sus líneas de investigación son Sociología Urbana y Pobreza Urbana. Correo electrónico: [leonardocofrecatalan@gmail.com](mailto:leonardocofrecatalan@gmail.com).

## 1. Introducción

El problema de la pobreza urbana es un área dentro de las ciencias sociales que constantemente ha pasado por procesos de investigación, teorización y caracterización, pudiendo remontarnos a fines del siglo XIX –en Estados Unidos específicamente- en donde condiciones de pauperización laboral, esbozos de una segregación racial y concentraciones de población en condiciones precarias en términos vitales, hasta a llegar a discusiones de orden territorial y ciudadano, vinculables a el concepto de cohesión social dentro de un escenario urbano. En estos términos, el concepto ha caminado desde la fijación en las carencias materiales (principalmente económicas) hasta esfuerzos que se adhieran a una comprensión integral y holística del fenómeno, de acuerdo a la multiplicidad de dimensiones que tiene la pobreza. Dentro de ese marco se circunscribe el presente artículo.

El panorama actual de la pobreza demanda el asumir este tipo de posturas investigativas, porque este se presenta con muchas variables y propiedades que la hacen ver de un modo distinto con respecto a hace 20 o 30 años atrás. Síntomas como la integración simbólica de los pobres a la sociedad por medio del consumo, la precariedad del inmobiliario comunitario de los sectores empobrecidos, la fractura social de los lugares de encuentro ciudadano entre clases sociales reduciendo así la cohesión social, el precario vínculo con el mercado de trabajo -con una fuerte presencia de informalidad y mano de obra no calificada- son, entre muchas otras, rasgos presentes en las emergentes fisonomías que caracterizan hoy la pobreza. En palabras de Saraví (2006) estamos en presencia de un “salto cualitativo” de la pobreza que marca un punto de inflexión en el entendimiento de ella, que exige un mejor esfuerzo de las ciencias sociales en alcanzar la comprensión de su lógica interna, sus variables y características actuales.

En este sentido, el observar y abarcar la pobreza en cuanto a su expresión territorial, en su localización como un extracto de la configuración espacial de un territorio (país, región, ciudad, barrio, etc.), se presenta como un aporte a la intervención política y pública de la pobreza. Los antecedentes disponibles en América Latina y en Chile indican que es recomendable trabajar con los sectores pobres y vulnerables en el espacio geográfico que residen o trabajan. Esto implica adoptar o privilegiar un enfoque de gestión territorial del desarrollo social. Este facilita considerar simultáneamente factores individuales y del entorno, encontrar soluciones más integradas y favorecer la participación social (Raczynski & Serrano, 2003). La dimensión territorial adquiere más sentido cuando se abarca desde la importancia de los centros urbanos -las ciudades y áreas metropolitanas- como un escenario en donde ocurren las dinámicas sociales que aportan a la caracterización de la pobreza con las pretensiones ya mencionadas.

En suma, con todos estos aspectos al haber, es que resulta relevante la intención de estudiar la pobreza urbana existente en el Gran Valparaíso, caracterizándola a partir de las particularidades que presenta ésta como territorio en específico, en tanto área metropolitana y como una unidad con sus propias particularidades.

En primer lugar, se necesita caracterizar en un nivel macro cuál es la especificidad que tiene este conglomerado urbano de acuerdo al impacto que tienen en él los procesos mundiales que han influido y reconfigurado la mayoría de las ciudades mundiales, referidos principalmente a la globalización, los cambios económicos y los nuevos tipos de políticas gubernamentales. En otras palabras, cómo estas nuevas tendencias tienen su expresión en la ciudad, las tendencias de movilidad socio-espacial de este territorio y la observación sociodemográfica del mismo en términos de una pobreza caracterizada

Luego, y con el mismo nivel de importancia, se prestará atención a los aspectos socioterritoriales de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso, con pretensiones panorámicas de una ecología social del fenómeno a nivel metropolitano, mediante observaciones casuísticas a escala barrial, bajo filtradas por ópticas centradas en lo ciudadano y de espacios públicos, dentro de una lógica de centro-periferia que tentativamente decanta en una tipología de “antigua y nueva pobreza” en este territorio específico.

En definitiva, la pobreza posee fisonomías, las cuales han sido discutidas por las ciencias sociales y la sociología en distintos lugares del mundo, con propuestas distintas y en momentos históricos contrastables. Hoy en el Gran Valparaíso metropolitano resulta urgente plantear esa nomenclatura como un elemento central dentro de una inminente discusión sobre la pobreza urbana. La tipificación de esta nos sitúa en la teorización actual de la “Nueva Pobreza Urbana”, vertiente teórica que estimula a realizar estudios comparativos, que en el caso de este artículo, se circunscriben a una inminente convivencia de fisonomías de pobreza.

## **2. Elementos teóricos: la conceptualización de la Pobreza Urbana**

Hablábamos de un “salto cualitativo” (Saraví, 2006) como expresión central de una conexión efectiva entre individuo y sociedad, y encontrar ahí las claves explicativas para una caracterización de la pobreza urbana, pueden resumirse a un apropiado distanciamiento de los antiguos modelos de comprensión que se centraban en la problemática de las carencias materiales asociadas a la marginalidad en las ciudades. Para llegar a este tipo de planteamiento resulta necesario revisar conceptual y sistemáticamente enfoques y teorías que avivan la discusión sobre la pobreza urbana, sean estos tanto europeos, norteamericanos y latinoamericanos.

El enfoque europeo se desarrolla principalmente sobre una matriz de análisis en que se trata la pobreza como un proceso de exclusión social que deben vivir sectores de la población. Así, los pobres lo son por un proceso social en que no han sido integrados al devenir de la sociedad moderna global, lo que plantea una nueva cuestión social.

Ahora, este enfoque posee tres vertientes. Tenemos la perspectiva anglosajona que sitúa a la exclusión en una dimensión distributiva que se expresa en el acceso desigual a los recursos. La exclusión en esta perspectiva tiene en su interior un doble carácter. Por un lado, se asume que la integración pasa por el nivel de participación que poseen los pobres en la adquisición de los recursos, que, dicho de otro modo es el acceso que tiene la población al consumo de acuerdo a sus necesidades. Como esas necesidades están históricamente situadas, determinadas por el contexto de grupo humano, comunidad, nación, etc. (Townsend, 1993), en donde se sitúe el análisis es por tanto una cuestión relativa porque varía según los estándares de satisfacción que tiene, precisamente, cada uno de esos contextos. Por otro lado, en un entendido más duro de la situación, la cuestión no pasa exclusivamente por la relatividad del acceso a los recursos sino que más bien por las capacidades de la población, de los pobres, de acuerdo en cómo se ocupan los recursos (Sen, 1984), que lo encasillan así en una percepción absoluta del fenómeno. Pero no son dos perspectivas excluyentes, por el contrario, se complementan, en cuanto necesidad y capacidad, una relativa y otra absoluta, abarcan la pobreza según las riquezas con las que cuentan los demás y en la comparación con el resto respecto a las condiciones (capacidades).

También está la perspectiva francesa que sustenta su visión de exclusión social de acuerdo a la crisis de la antigua sociedad laboral por la desvinculación progresiva que tiene la población con el mercado de trabajo. La sociedad salarial es entendida, de este modo, más allá del pago económico sino que, además, en cuanto permitía la cohesión de la sociedad al crear espacios sociales de participación. No es entonces una descripción de los pobres, más bien, es la descripción de los procesos que generan pobreza que en resumidas cuentas está caracterizado por la falta de integración social porque aquello que lo permitía, la sociedad salarial, está en crisis trayendo consigo inestabilidades de todo orden (económicas, sociales, políticas, etc.) (Castel, 1997).

Por último tenemos la perspectiva de la Unión Europea. Definida como multidimensional que, entre otros puntos, se propone articular las dos visiones

revisadas, la anglosajona y francesa, dentro de una propuesta integral. El acento está puesto aquí en una noción moderna de ciudadanía que comprende la participación social para alcanzar el bienestar. De tal modo la pobreza es la respuesta a la exclusión social analizada en términos de la negación –o no realización– de los derechos sociales; en otras palabras, sobre la idea en que el individuo es integrado como miembro de una comunidad moral y política (Room, 2006), así, el que no esté integrado en su ejercicio ciudadano, con un sentido de pertenencia y en un marco histórico, genera un desfase que trasunta en exclusión social.

La visión norteamericana plantea la discusión en otros términos. Esta proviene de una trayectoria que comienza con la Escuela de Chicago –segregaciones con componente racial a principios de siglo- y después con la Cultura de la Pobreza, en que ambas visiones, en líneas generales, analizaban la pobreza por las dolencias sociales que viven los pobres (con un alto componente étnico), más que en la pobreza como un problema estructural, como consecuencia de tendencias y transformaciones sociales, políticas, económicas, laborales (sobretudo laborales), etc., asociadas a la globalización; como si pretende hacerlo su versión moderna igualándose, en la intensidad, con las pretensiones europeas. En este afán se inscriben desde Norteamérica los enfoques del underclass y la new urban poverty (Vilagrasa, 2003).

El underclass (subclase o infraclase) americano como enfoque principalmente se centra en elementos raciales socio espaciales. Es socio espacial porque se da en una suerte de “manchones” que abarca sectores de la ciudad con pobreza. Es racial por los grupos negros, latinos, etc., que encarnían la pobreza, pero lo que plantea el enfoque es que lo racial no es lo determinante, sí es, en cambio, la condición de clase social (Wilson, 1978). Son los procesos de globalización y transformación internacional de la división del trabajo con la tercerización de las ciudades que han dado forma a esta clase social, underclass, en donde las personas se mueven en los márgenes del mercado de trabajo, con características muchas veces de informalidad y no calificación. Esta situación significa pobreza que se caracteriza además en que esta clase social está sometida a un constante dinamismo marcado por una incesante movilidad hacia abajo en un contexto social que fomenta la desintegración (Myrdal, 1962).

Si la dimensión espacial en la ciudad ya se avizoraba como importante en el enfoque de underclass, es en la new urban poverty donde toma más fuerza. En efecto, dentro de las fisonomías de la nueva pobreza urbana tienen su expresión dentro de las ciudades por medio de un traslado interno, teniendo como domicilio los homogéneos suburbios de las grandes ciudades americanas, habitadas por población que están en los márgenes del sistema de empleo y que sólo están integrados en la medida que participen en el consumo. Así el tema del territorio no es azaroso, sino que por el contrario, determinante para las nuevas expresiones de pobreza, fruto de la relocalización dentro de la ciudad, configurando a barrios pobres y segregados, que constituyen una fuente continua de reproducción de la pobreza (Vilagrasa, 2003).

El enfoque latinoamericano por su lado centra la discusión en función de vulnerabilidad social. Pero se condice en variados aspectos con las perspectivas ya revisadas. Principalmente reconoce que el fenómeno de la pobreza urbana

corresponde a condiciones estructurales que son fruto del desarrollo del capitalismo, en una dinámica de globalización o mundialización de las economías de mercado y la desvinculación gradual del estado tanto en lo productivo como en lo social. De tal modo la pobreza se debe a la vulnerabilidad que tiene parte de la población frente al mercado, el trabajo y el ejercicio ciudadano (Saraví, 2006).

En este sentido la concepción estructural de vulnerabilidad social se nutre al abarcarla de acuerdo a la estructura de oportunidades que tienen las aglomeraciones segregadas de pobreza (Arriagada, 2004). Las cuales se traducen en las potencialidades, activos, -como recursos materiales y/o inmateriales que poseen las personas, hogares o colectivos en condición de pobreza- presentes en estos sectores desfavorecidos, que por medio de sus propias fuerzas puedan hacer frente a los efectos negativos de las medidas de bienestar, o en su defecto ser capaces de generar una base de control de sus propios vaivenes. Los activos que tiene esta población son parte de la estructura de oportunidades, pero también lo son las que ofrecen el mercado, la sociedad y el estado, que cuando hay un desajuste, una asincronía, puedan emplazarse a una condición de vulnerabilidad social (Kaztman, 1999).

Puesta así la pobreza responde a:

“la carencia fundamental no parece ser ni material ni de iniciativa propia sino más bien de contacto social, de oportunidades de integración a la sociedad. Cuando lo que predomina son los mercados laborales flexibilizados, lo que equivale a empleos precarios e inseguros, y un sistema político que margina a los pobres convirtiéndolos en votantes sobre los que se descargan la publicidad con sus imágenes y promesas, las oportunidades de contacto e integración con otros grupos sociales han pasado a ser un factor crítico para los pobres.” (Sabatini, 2003: 11-12).

En el caso chileno la panorámica se nutrió hasta antes de la década de los 90's de una discusión de enfoques, mediciones y formas de superar las carencias de la pobreza, resaltando lo que respecta a pobreza de indigencia y el satisfacer necesidades básicas expresadas como marginalidad. El período siguiente trajo consigo nuevos desafíos y cuestionamientos, los cuales se ven centrados en la multidimensionalidad y diversidad del fenómeno producto de la modernización y de las nuevas formas de crecimiento.

Por ejemplo, José Bengoa (1995), haciendo eco de estos desafíos, plantea transformaciones en la fachada de la pobreza en Chile, producto de las nuevas características de modernidad. Siempre ha habido pobres, sin embargo, la modernidad produce un nuevo tipo de pobreza: pobres por atraso, a quienes el “progreso” va dejando atrás; y pobres por modernización, quienes son “producidos” por el propio desarrollo. Atrás queda población sometida a la pobreza y adelante se producen nuevos pobres.

Del mismo modo, la consideración de abarcar la problemática en su expresión territorial también se valida y desarrolla poderosamente en el país. Se comprende que la localización de los pobres varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separan de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segmentación en cuanto a la calidad de

los servicios y el grado de segregación residencial de su entorno urbano (Kaztman, 2001). En efecto la segregación residencial juega un rol fundamental en este entendido: en la medida que exista tendencia de población con características similares a aglomerarse, la conformación de áreas urbanas socialmente homogéneas y la asimilación subjetiva por parte de los actores de esa segregación, son fuertes contribuyentes a agravar sus problemáticas internas en una lógica de discriminación, exclusión social y segmentación (Sabatini, 2001).

Al contar con tales elementos teóricos y la tentativa tipológica ya decantada en a finalizar una introducción cargada de antecedentes, resulta relevante llevar a plantearse preguntas con alcances investigativos, las cuales enmarquen el desarrollo de las siguientes páginas. Cuestionarse sobre ¿Cuáles son las características sociodemográficas y territoriales específicas que asume la llamada nueva y vieja pobreza en el Gran Valparaíso hoy? Y al contar con tales descripciones ¿Cuáles son las diferencias en términos de estas características que esta nueva pobreza urbana marca con respecto de los barrios pobres tradicionales del Gran Valparaíso?. En definitiva y en concordancia con el testeo teórico que implica este estudio de casos, ¿Reproducen los barrios de vieja y nueva pobreza características distintivas acordes con la imagen que entrega la teoría social de barrios caracterizados?

Estas preguntas representan los hilos conductores del presente artículo, los cuales evidentemente –al estar basados en una investigación anterior- decantan en los objetivos de distintas magnitudes.

Redundantemente, el discutir mediante una investigación de casos, las características sociodemográficas y territoriales de la llamada nueva pobreza en el Gran Valparaíso de hoy, en contraste con la pobreza tradicional, implica ciertos niveles y ópticas de observación.

En primer lugar, el describir espacialmente la antigua y nueva pobreza urbana en el área metropolitana del Gran Valparaíso por medio de la utilización de casos basados en dos barrios, uno central y otro periférico.

Posteriormente, la comparación de indicadores sociodemográficos y fisonomías socioterritoriales/ciudadanas, entre los casos identificados nos llevará a finalmente disentir si los casos analizados se ajustan o no a la discusión sobre la vieja y nueva pobreza.

### 3. Metodología

El presente artículo es relevante dentro de un escenario de escasez de antecedentes previos con características similares de investigación para el problema de la pobreza urbana en la región, que bajo una suerte de estado del arte, sí se encuentra nutrido con investigaciones afines o similares, a nivel internacional, latinoamericano y también para el caso de Santiago de Chile (Tironi, 2003).

Basado en un tipo de estudio descriptivo, en tanto que busca caracterizar la pobreza en el Gran Valparaíso -no experimentalmente- se sitúa además en lo que entendemos como un estudio de casos comparados en ciencias sociales, en donde la elección de los casos a ser utilizados se sustentan por una propuesta inductiva de selección de dos barrios, bajo los cuales se desarrollará el problema de la pobreza urbana por medio del contraste entre una vieja y nueva pobreza urbana, correspondiente a cada uno de los casos, que por medio de la utilización de variables y dimensiones de análisis de orden sociodemográfico y territorial, se formulará la estrategia central de comparación a partir de estos dos barrios “emblemáticos”. El estudio de casos en ciencias sociales posee características lejanas a la perspectiva científica de extrapolación de datos, sino más bien se acerca a lo que entendemos como un testeo teórico, con la intención de visualizar el comportamiento de la discusión teórica dentro del o los casos, bajo una suerte de casuística que adjudica el énfasis sobre las especificidades más que a la generalización absoluta de grandes constantes en los fenómenos –forma de investigación ad hoc a la contingencia de la discusión sobre la pobreza urbana- .

Según esta lógica, la propuesta metodológica se basa en caracterizar cuantitativamente los barrios para luego profundizar en términos cualitativos, encontrando su justificación no sólo en el carácter propositivo hacia una discusión sobre la medición de la pobreza en la región, sino que también encuentra su sustento en la complementariedad de fuentes de información. Los materiales para estudiar el caso pueden ser diversos. El estudio de casos no se basa exclusivamente en informaciones de tipo cualitativo. En función de lo que se quiera estudiar y del alcance del caso se pueden incluir resultados de encuestas, entrevistas en profundidad, biografías, análisis de contenido de documentos, observación participante, (Coller, 2000). Para la presente serán las fuentes secundarias del Censo del 2002 más información primaria producida a través de entrevistas grupales semiestructuradas y discursogramas a organizaciones de base dentro de los respectivos casos o barrios.

Garante de un diseño mixto, vale decir, se utilizará un perfil metodológico basado en la aplicación de tres técnicas de investigación, se ciñe a una estrategia que responde a un seguimiento gradual que involucra desde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo espacial (Moreno, 2010).

Con un universo comprendido por el amplia área metropolitana del Gran Valparaíso, la cual es entendida como el espacio urbano presente desde el sector de Playa Ancha en Valparaíso, pasando por la ciudad de Valparaíso, Viña del Mar y las ciudades dormitorio del interior hasta la zona de Villa Alemana. Tal universo será utilizado desde premisas inductivas, en donde la visualización de polos y dinámicas de desarrollo de orden territorial, dentro de tal área metropolitana, tendrán el fin de contextualizar y problematizar en términos urbanos, la elección y contraste entre los casos. Estos casos son, la población “Dinamarca” del interior suburbano en Villa Alemana junto con la población Joaquín Edward Bello “La Copa” ubicada en el cerro Playa Ancha de la ciudad de Valparaíso.

**Caso 1, Población Dinamarca:** Correspondiente tipológicamente a una Nueva Pobreza Periférica, la población “Dinamarca” responde a un caso de condominio de vivienda social entregada por el estado en el año 2000 (SERVIU). Ubicada en el sector de Huanhualí, sur de Villa Alemana, posee atributos de orden territorial asociados al desempleo y lejanía de los centros asociados a los puestos de trabajo; vulnerables laboralmente, con ausencia de activos y lejana de la estructura de oportunidades (Kaztman). Con carencias ciudadanas y espacios públicos escasos o en deterioro, para la presente investigación el barrio constituye una tipificación de caso periférico ubicado en el interior suburbano/dormitorio del área metropolitana del Gran Valparaíso.

**Caso 2, Población Joaquín Edgard Bello:** Por definición, es una población de Antigua Pobreza Tradicional, como un caso barrial que nace en el contexto del terremoto de 1985 como una “población de emergencia o accidente”; con características de marginalidad, desde su génesis con carencias asociadas a las Necesidades Básicas Insatisfechas, este barrio viene a constituirse en una proyección más de el pericentro de cerros del centro costero-metropolitano de la conurbación Valparaíso y Viña del Mar. Con espacios públicos barriales deteriorados y en condición de poder ser recuperados e intervenidos, esta población se caracteriza por poseer una relativa cercanía al centro metropolitano. Se encuentra ubicado en el sector suroeste del Cerro Playa ancha, Valparaíso.

La polarización entre una zona pericentral de cerros próximos al centro urbano metropolitano de las ciudades de Viña del Mar y Valparaíso, versus los sectores periféricos de la zona sur del interior suburbano de las ciudades dormitorio de Quilpué y Villa Alemana, entregan una panorámica para plantear diferencias y congruencias sociológicamente relevantes y comparativas entre los barrios, encontrándose estos ubicados de manera diametralmente distinta dentro del universo del estudio.

En definitiva, las precisiones anteriormente señaladas vienen a constituir una suerte de propuesta metodológica para la observación del fenómeno de la pobreza urbana, la cual se resume en la siguiente tabla:

**Tabla 1: Resumen Propuesta Metodológica**

Tipo de Estudio	Casos	Objetivos de Investigación	Técnicas de Investigación	Nodos	Dimensiones y Variables
Estudio Comparación de Casos	Antigua Pobreza Urbana (Pericentral/ Cerros)  - Barrios Histórico/ Emblemáticos	Caracterización Sociodemográfica Metrópolis Barrio	Técnica Cuantitativa  Utilización de información secundaria censal, Tablas, Gráficos y Georeferenciación (Gis).	Nodo Socio demográfico	Aspectos Laborales (PEA)  Aspectos Educativos (PEA)
	Nueva Pobreza Urbana (Periférica/ Dormitorio)  - Vivienda Social	Caracterización Territorial Ciudadana	Técnicas Cualitativas  Entrevista Grupal Semiestructurada y Discursogramas	Nodo Territorial	Pobreza y Ciudadanía  Pobreza y Espacios Públicos  Pobreza y Barrio

**Fuente: Elaboración Propia**

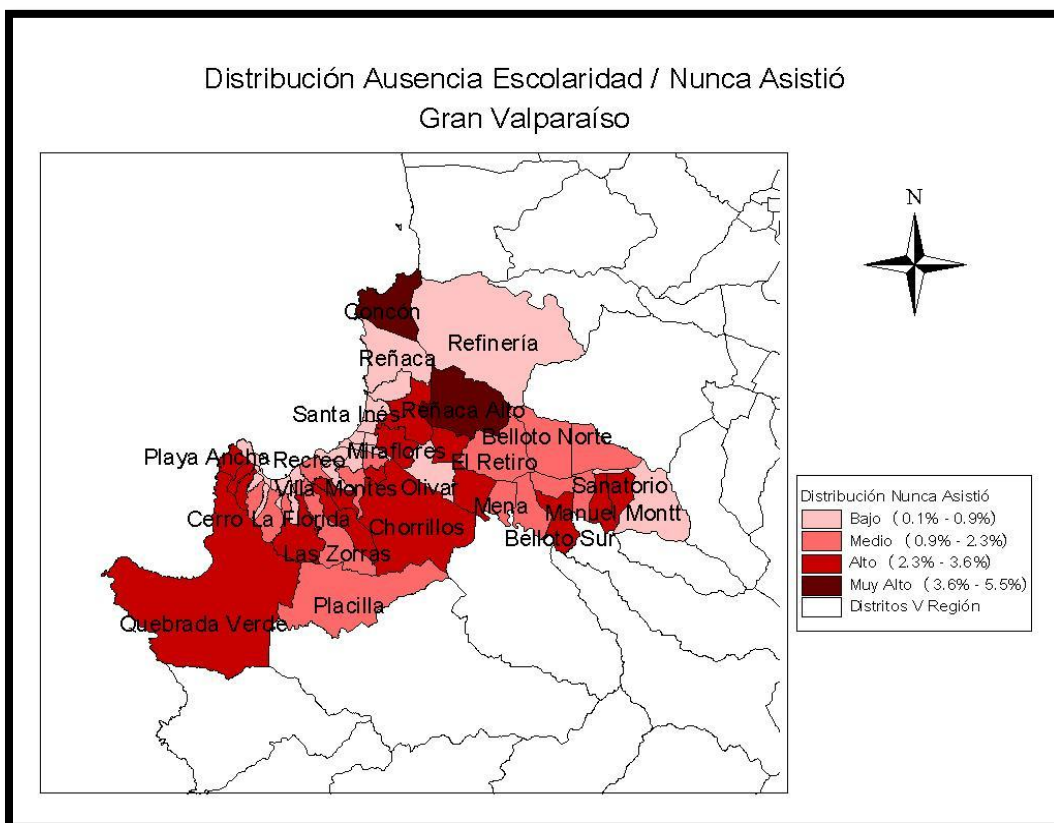
## 4. Resultados

### 4.1 Gran Valparaíso: Transformaciones sociodemográficas en el territorio como cimientos panorámicos al servicio de una territorialización de la pobreza urbana.

La presentación de resultados entorno a lo sociodemográfico, ante todo, demanda aclarar que aspectos serán tomados en cuenta. La observación del comportamiento de datos censales educacionales y laborales constituyen la caracterización cuantitativa a desarrollar.

En primer lugar, componentes educacionales contradictorios como la ausencia de escolaridad y la presencia de calificación técnica o universitaria entregan luces de una condición de vulnerabilidad en ambos barrios que es indiscutible, al menos en estos términos. Por otro lado, la observación de una panorámica metropolitana de estos indicadores nos ayuda a comenzar a visualizar ciertas tendencias morfológicas propias, estimulando la observación específica del fenómeno en una doble dimensión: como casos en sí y en su relación con el resto de la ciudad. El siguiente mapa de distribución de la ausencia de escolaridad en el área metropolitana del Gran Valparaíso confirma lo mencionado anteriormente:

**Mapa 1: Distribución a escala de Distritos; Ausencia de Escolaridad**

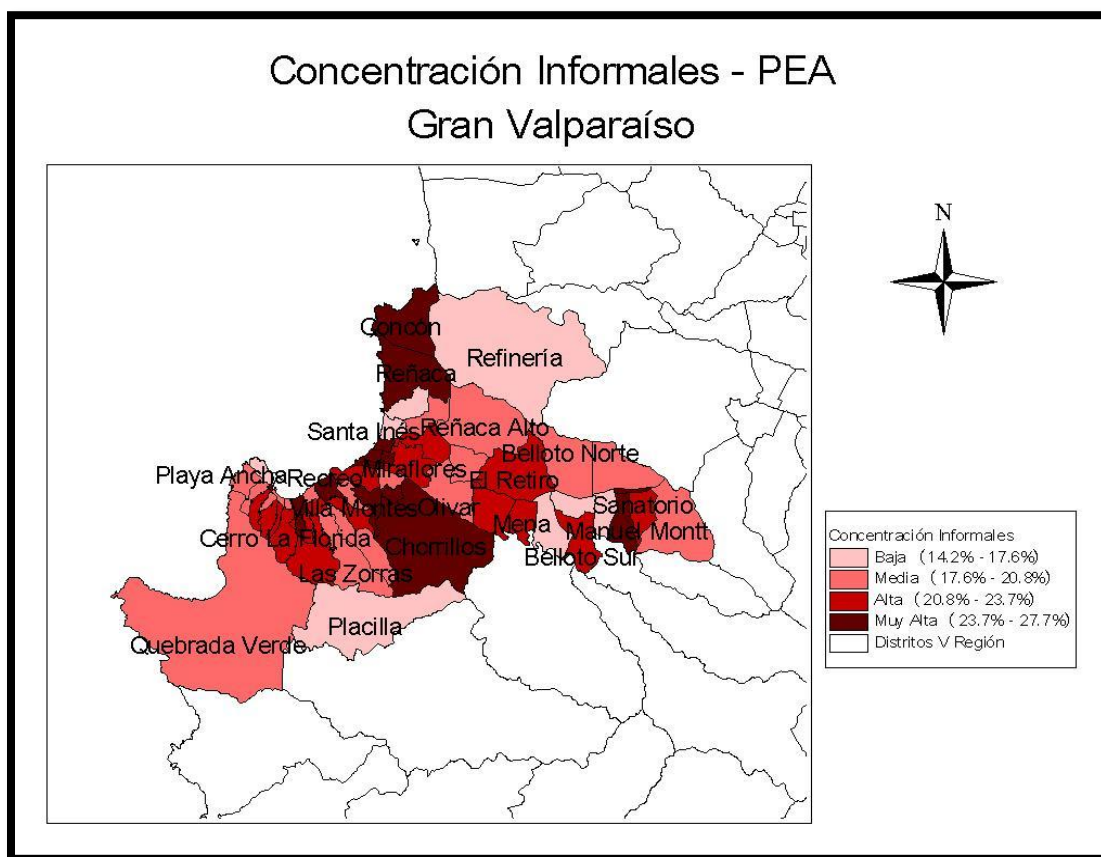


Fuente: Elaboración Propia

Homogéneamente similares en su condición crítica sobre lo educacional los datos establecen que ambos barrios se encuentran sumidos en una condición de vulnerabilidad sociodemográfica, que distributivamente –como así lo muestra el mapa anterior- entrega una fotografía de localización de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso respecto a esta primera variable.

En segundo lugar, en términos laborales –en una continuidad de las georeferenciaciones censales que implicó la investigación- la confirmación de ciertos “manchones” a nivel metropolitano y la evidenciación de un tránsito de población vulnerable, son dos elementos que se expresaron con redundancia, tan claramente como en se observara en lo educacional, pero quizás incorporando la particularidad que en el indicador de desocupación su carácter crítico se tornó más transversal, como un problema inherente al gran Valparaíso en su mayoría desde datos del censo pasado, y que será importante observar en un par de años más según el censo 2012. En el siguiente mapa que muestra la concentración de informales laborales<sup>2</sup> se observa con la misma claridad que otros indicadores de esta variable.

**Mapa 2: Concentración a escala de Distritos; Informales**



**Fuente: Elaboración Propia**

<sup>2</sup> Variable construida con la pregunta del censo sobre persona trabaja, a partir de los que contestaron Trabajador de servicio doméstico, Trabajador por cuenta propia y Familiar no remunerado.

Consideremos que la utilización de “datos duros” en función de un estudio de casos justificado desde lo teórico en este sentido se realiza desde la postura de que estos dos barrios no son islas presentes en una cartografía urbano social, sino que efectivamente están inmersos en un área metropolitana con dinámicas y características propias.

En este sentido, la realización de esta caracterización sociodemográfica según escolaridad y empleo, en donde cada una de las variables contó con sus respectivos indicadores, arrojaron luces que decantaron en particularidades observarles respectivamente, dando pie a dos impresiones que paso a comentar.

En primer lugar, se observa que a todas luces –según los ya mencionados indicadores construidos sobre la base de variables de educación y de empleo censales- se confirma una "fotografía o panorámica" a nivel metropolitano, el cuál dentro de un contexto de discusión sobre la vieja y la nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso, nos permitiría aventurarnos a calificarlo como un mapa de vulnerabilidad para la especificidad de esta área metropolitana, en donde ciertos sectores, bajo una óptica a nivel de distritos, muestran redundantes características críticas vinculables a una condición de pobreza urbana, independientemente de la variable o indicador que se utilice censalmente.

La visualización de “manchones” con características de segregación residencial socioeconómica evidentemente entendidas como aglomeraciones de homogeneidad tanto críticas como favorables respecto a los datos, se comprende sobre la idea de dos conurbaciones o ciudades con roles sociales y económicos distintos dentro de la dinámica metropolitana, dentro de las cuales la presencia de un pericentro ubicado en las ciudades costeras de Valparaíso y Viña del Mar, junto con una periferia asociada al sector sur excluido del interior dormitorio de Quilpué y sobretodo Villa Alemana, le otorgan coherencia y fuerza a la propuesta tipológica de pobrezas urbanas.

En segundo lugar, los datos intercensales de las listas por áreas con escalas comparadas dan luces de un tránsito o traslado de habitantes propensos a condiciones de pobreza, sobre todo a nivel de distribución. Este tránsito, principalmente se refiere a la suburbanización y el crecimiento urbano-demográfico del área metropolitana, que como presentase el análisis, las distribuciones y concentraciones de población a partir de ciertos indicadores educacionales y laborales censales - construidos desde elementos mencionados en el marco teórico como por ejemplo la noción de vulnerabilidad social dentro de la discusión latinoamericana actual- los cuales bajo una lógica de observación de tendencias, el inter censo confirma esta segunda impresión. Si bien las fuentes censales aún no se actualizan y en un escenario de estar a puertas de un censo 2012, frente a la carencia de datos hacia el futuro, la proyección hacia el pasado entrega evidencias que dan luces de este comportamiento.

Estas transformaciones, que se observan socioespacialmente, se consideran relevantes al momento de comparar tipológicamente dos fisonomías de pobreza desde esos enfoques, confirmando por un lado sus territorializaciones socio-históricas de vieja y nueva pobreza consideradas por el estudio dentro del testeo teórico ya explicado, pero además sumando un elemento fundamental, como lo es el traslado o tránsito de población en situación de vulnerabilidad de una tipología a otra hipotéticamente. Si bien la concentración de población en

condición de pobreza aun en su mayoría se localiza en el pericentro del área metropolitana, la tendencia a distribuirse hacia la periferia del sur del interior suburbano nos plantea dos velocidades o procesos que están sucediendo en este territorio, como un proceder particular y que enmarca la discusión del presente artículo. Esta idea descansa principalmente en dos elementos considerados en la discusión teórica, como son las transformaciones económicas y de los mercados de trabajo en contextos de globalización, como productores de cambios en la morfología social dentro de las ciudades y por ende de la pobreza urbana, como también en las mutaciones que sufrirían las áreas metropolitanas a punta de políticas públicas pos década perdida, que en este caso en particular asoman como relevantes, los procesos expansivos de vivienda social condicionadas por una lógica de mercado de suelo.

#### **4.2 Particularidades socioterritoriales y ciudadanas de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso: Un mirada casuística del fenómeno**

Luego de discutir sobre características vinculables a lo sociodemográfico, corresponde desarrollar elementos que se posicionen desde una vereda más cercana a lo socioterritorial, lo cual, bajo el contexto de aspirar a establecer particularidades sobre la pobreza en el Gran Valparaíso -y que se acerque a un ejercicio asociado a una ecología social<sup>3</sup> del fenómeno en este territorio específico- el aunar antecedentes familiarizados tanto a una visión cuantitativa del problema como también a sus características cualitativas, deberían ser capaces de mostrarnos una fotografía bastante completa del fenómeno para esta área metropolitana en particular.

En el marco de dar un salto cualitativo hacia enfoques multidimensionales, la indagación sobre las particularidades socioterritoriales de la pobreza en el Gran Valparaíso, se entienden como la sumatoria de dimensiones urbanas, espaciales y escalarmente distintas, pero socialmente relacionadas. Estas dimensiones son pobreza y ciudad, pobreza y espacios públicos, además de pobreza y barrio. Esta última dimensión posee una relevancia muestral para la observación del fenómeno.

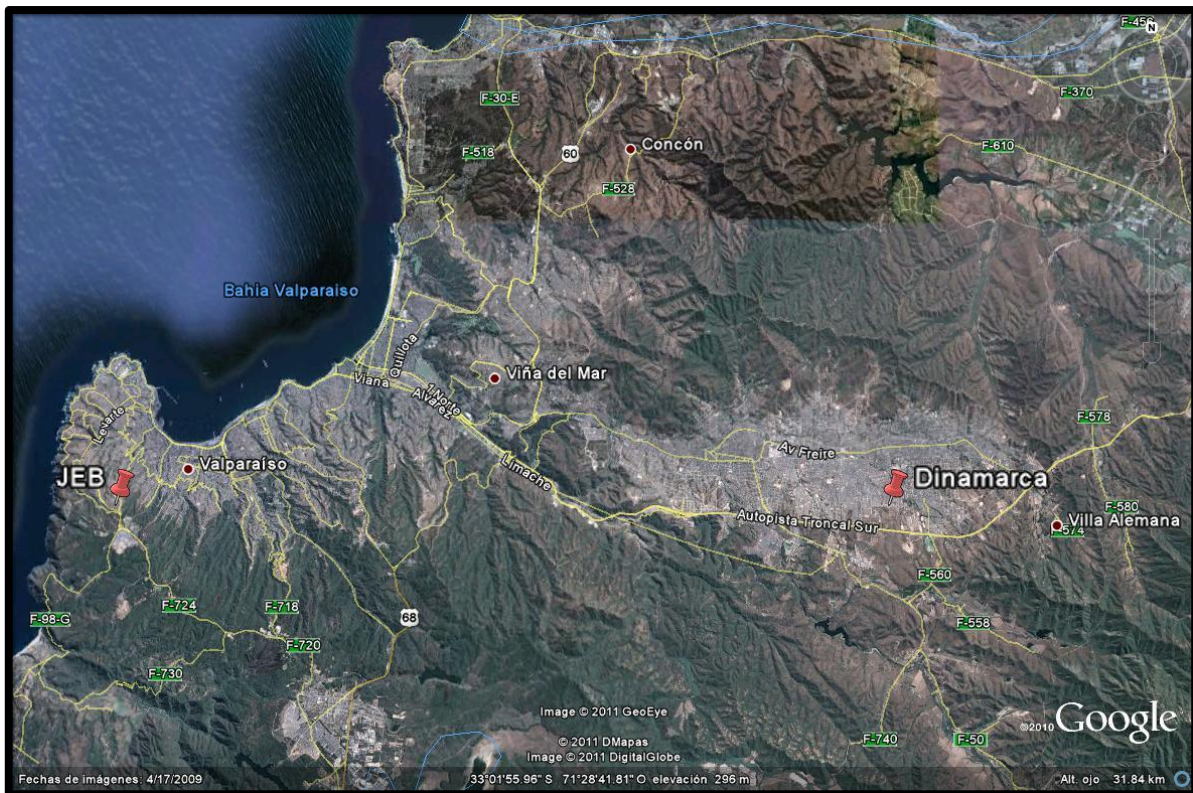
La presentación de observaciones y características en cada una de las dimensiones mencionadas, si bien poseen pretensiones panorámicas a nivel metropolitano, se presentarán casuísticamente, mediante dos barrios que responden a una tipificación de centro-periferia metropolitana ad hok con las estrategias actuales para estudiar la pobreza. Necesariamente en este capítulo la descripción localizada de los casos es fundamental para lograr cometidos.

---

<sup>3</sup> La ecología social característica de la escuela ecológica de Chicago, se entiende como el estudio de lo social en la Ciudad, en donde esta represente estructuras espacialmente concebidas y en donde ocurrirían los fenómenos sociales, para el caso del presente artículo, la pobreza urbana.

En primer lugar el caso de la población Joaquín Edward Bello (JEB) de Playa Ancha, Valparaíso –correspondiente censalmente al Distrito Cordillera- con una génesis ochentera y territorialmente asociada al pericentro urbano de los cerros colindantes al centro metropolitano costero del Gran Valparaíso. En segundo lugar el caso del condominio habitacional estatal, población Dinamarca de Huanhualí, Villa Alemana -correspondiente censalmente al Distrito San Enrique- de génesis de principios de milenio, asociado a la periferia sur, del sector suburbano de las ciudades dormitorio/satélites. Para hacer más evidente la localización de estos barrios, véase siguiente mapa:

**Mapa 3: Ubicación de Barrios dentro del Gran Valparaíso**



**Fuente: Elaboración Propia**

La relevancia de observar el fenómeno de la pobreza ecológicamente dentro de este territorio y específicamente en un contexto de centro-periferia que dialogue directamente con nociones de marginalidad-exclusión, descansa en el hecho de que esta óptica ayuda a visualizar el mapa del problema de la pobreza desde su matriz estructural, que en un sentido práctico, reconoce una cartografía específica, con gran desarrollo dentro del área metropolitana del Gran Valparaíso y en general dentro de toda la gran ciudad. La localización de la pobreza varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separan de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segmentación

en cuanto a la calidad de los servicios y el grado de segregación residencial de su entorno urbano. (Kaztman, 2001).

Entonces, la caracterización que se pasa a desarrollar es el resultado de técnicas de investigación social como la entrevista grupal, además de la incorporación de instrumentos que dialogan con lo georeferencial (discursogramas y marchas exploratorias), pero en términos de información primaria cualitativa.

## **Pobreza, Ciudad y Ciudadanía**

La idea de contrastar tipificaciones de pobrezas bajo un contexto socioterritorial basado en la observación de dos barrios según una lógica de centro-periferia, dialoga directamente con elementos de alcance tipológico ya propuestos en el marco conceptual de páginas anteriores. Por otro lado, se incorpora a la ciudad como una dimensión relacionada al ejercicio de observar la pobreza en su panorámica metropolitana, pero a partir de dos territorios a micro escala. Las particularidades son las siguientes.

En primer lugar, una marginalidad de origen histórico y pericentral – asociado a los cerros próximos a la costa de Valparaíso y Viña del Mar– es la característica principal que presenta territorialmente la primera de las tipificaciones de pobreza urbana a ser contrastadas en el presente capítulo; la población Joaquín Edward Bello, en su comportamiento respecto a la ciudad metropolitana y al ejercicio ciudadano. Para el caso del condominio de vivienda social Dinamarca, este se expresa desde la óptica de la exclusión, vinculada a una sensación de aislamiento social por parte de los vecinos de este barrio, así también con su entorno más próximo, además de ver como algo ajeno la ciudad costera central metropolitana.

Se observan síntomas de guetificación (Wacquant, 2001) en ambos barrios, pero con contrastes propios garantes de especificidad y contrastables entre sí, en tanto casos de centro y periferia de pobreza urbana. La familiaridad con el centro por parte del barrio pericentral existe, pero se encuentra condicionada con una sensación de no lugar en él; si bien ejercen la ciudadanía de manera más frecuente que en los barrios periféricos, la escases de recursos y sobretodo la idea del “no lugar” para ellos es un condicionante al momento de evaluar su ciudadanía.

“(…) los espacios públicos pueden ser las plazas, algunos sitios de negocios, los lugares del sector por la tribu que pertenezco, porque nosotros nos juntamos afuera de las tiendas, porque no tenemos, somos personas que no tienen lugar (algunas risas), o en las plazas, los cines, los mismos supermercados...hay más espacios pa niños, yo encuentro...la plaza O Higgins po, eso está lleno de personas adultas, si po, los jubilados ocupan todo el territorio ahí (...)” (Poblador, Joaquín Edward Bello, 2009).

Para el caso del barrio periférico en cambio, la familiaridad con el centro metropolitano es inexistente y muy demandable, sobre todo cuando tiene que ver con temas de trabajo –se afianza la idea de Rubén Kaztman del centro urbano como garante de la estructura de oportunidades- y en temas de seguridad dentro del barrio, abogando a una mayor vigilancia, hoy ausente por la condición periférica que los define. La conexión en términos de acceso también es un problema, cuando nos referimos a la infraestructura de este tipo de barrios.

“(…) si la población así, si estuviera al lado del centro yo creo que sería mejor po, porque una si estay mas al centro la población estaría más segura, no pasarían algunas cosas, sería mas “paquea” la población...no se po, la gente no estaría aquí mismo po, iría al centro... tonces, si tay al lado del centro, te relacionaríay mas con la gente que va al centro, con la gente que trabaja más en el centro... Es que allá esta todo po! y mas encima allá es más accesible tener trabajo, más accesible estudiar, más accesible salir, tonces no se po digamos así, el que quiere ir a estudiar ir al centro ahora de acá po, tiene que ir al puerto, sino tiene chiste vivir aquí (…)” (Poblador, Dinamarca, 2009).

Por otro lado, resulta natural para ambos casos asociar el ejercicio ciudadano al consumo, manifestándose diferencias contrastables que tienen que ver con la forma que el presente artículo propone para de observar panorámicamente la pobreza. La pobreza pericentral desarrolla su consumo con características más ciudadanas que, en el caso de Valparaíso en particular, se asocian al mercado, comercios menores centrales ciudadanos y obviamente supermercados. Para el caso de la pobreza periférica el consumo es absolutamente satelital. Denotando un centro empobrecido por parte de la ciudad dormitorio Villa Alemana, desarrollándose entonces el consumo en un “centro satélite” principal mente de “retail” y concentraciones de malls, los que para para ellos representan los momentos cotidianos que se escapan al trabajo y la vida dentro de la población. Los jóvenes principalmente son los más enfáticos en mencionarlo.

“(…) lo que le falta acá a Villa Alemana le falta comercio, le falta un mall, una galería comercial, locales comerciales eso le falta... Uno tiene que ir a Viña y a Valparaíso a abastecerse en cuanto a mercadería ooo objetos que quiera comprar... lo que es Viña-Valpo, cuando yo me vine pa acá, lo que me costo fue adaptarme acá, yo trabajaba allá, me llevaba, no tenía ni ganas de venirme pa acá po (…)”(Poblador, Dinamarca, 2009).

En relación a términos de ciudad y trabajo, se presentan situaciones importantes a ser comparadas. Pericentralmente las concepciones de marginalidad y la estigmatización son las características que condicionan negativamente a las oportunidades laborales que reconocen próximas en el centro costero metropolitano. Las oportunidades les resultan cercanas pero privadas por estas situaciones, muy propias a las desarrolladas por la escuela estadounidense

de la cultura de la pobreza, en donde la residencia se asoma simbólicamente como un impedimento al momento de conseguir un empleo.

La confirmación de las tendencias de informalidad, ambulantes y desempleo ya observadas en el capítulo cuantitativo se ven plasmadas en el testimonio de los vecinos, mencionando que tales condiciones laborales son muy presentes en la realidad del barrio.

“(...) hay harto comerciante, sobre todo los ambulantes que trabajan en el plan... bajé 30 años al plan porque trabajaba en una empresa, pero me aburrió la pega, me gusta más la población que la pega, ya llevo un año y medio aquí arriba y la he pasado súper bien (...)”(Poblador, Joaquín Edward Bello, 2009).

Periféricamente, observar las oportunidades laborales con un dejo de cercanía es evidentemente inexistente. La sensación de aislamiento social vinculada a su inherente condición periférica se encuentra muy presente en los vecinos de la población, otorgándole a esa característica la responsabilidad de desvinculación laboral (Castel, 1997) que los define como pobreza. Por otro lado, el centro urbano próximo de la ciudad dormitorio no se presenta como una alternativa en términos laborales, perfilándose como una ciudad en deterioro laboral, que dentro de la dinámica de la estructura urbana de la metrópolis, responde sólo a la residencia dormitorio funcional a los mercados de trabajo presentes en el centro costero. La pérdida del empleo anterior y de redes laborales al cambio de residencia también lo observan como un problema, sobre todo cuando la gran mayoría de los habitantes del barrio poseen una procedencia pericentral de los cerros de Viña del Mar y Valparaíso.

“(...) Villa Alemana es un dedal en comparación con Viña y Valparaíso... de hecho la mayor parte trabaja en Viña y Valparaíso... a nivel de trabajo a nosotros nos costó harto salir, a nivel de trabajo porque mira prácticamente esta era una población dormitorio los primeros años cuando nosotros llegamos, porque como te digo todos llegamos de diferentes lados, entonces los de Valparaíso muchos perdieron la pega cuando llegaron acá y de acá hubo que aclimatarse q lo que es el clima de aquí a las diferentes pegas que pudiesen necesitarse acá (...)”

En definitiva, la relación de pobreza y ciudad se presentan coherentes como una óptica a ser posicionada dentro de los estudios de pobreza urbana, en donde los barrios como una microescala a ser utilizada como muestras, entregan características que nutren pretensiones ecológicas y socioterritoriales como la de centro-periferia –que decantan en la discusión de nueva y vieja pobreza urbana- propuesta en este artículo.

## Pobreza y Barrio

La presentación de resultados en último término nos lleva a presentar las categorías desarrolladas en función de la dimensión cualitativa de pobreza urbana y barrio, las cuales al igual que en las secciones anteriores, entregaron elementos comparativos que suman nuevas impresiones al servicio de la caracterización de la antigua y nueva pobreza urbana en el Gran Valparaíso metropolitano.

En primer lugar, la formación barrial se observa según patrones históricos, de un relato en común cara el caso de la antigua pobreza, que contrasta con la preponderancia del origen previo para la nueva. El Individualismo se observa como un elemento presente con fuerza dentro de la antigua pobreza como un elemento que perjudica a la relación entre vecinos; realidad que para el caso de la nueva pobreza se desemboca en el recambio constante de vecinos como una característica central, siendo esto lo que imposibilita el consolidar lazos entre residentes del barrio.

La discriminación vinculada a los problemas de inserción laboral se presenta con fuerza en la antigua pobreza, siendo el factor residencia y la idea de una “zona roja” otorgable al barrio, un elemento catalizador de vulnerabilidades sobre el empleo ya esbozado en secciones anteriores –como por ejemplo lo laboral en términos cuantitativos- explicando la alta presencia de informales y no calificados, sumada a la presencia de narcotráfico, que si bien no fue un elemento prioritario para la investigación en cuestión, aparecería constantemente en el ejercicio del trabajo de campo.



La desvinculación socioterritorial -como un síntoma de exclusión asociado a la condición de periferia- explica la pérdida de redes sociales previas, en su mayoría laborales y educacionales, son características que suman en validez al planteamiento de un traslado de pobreza de una tipología a otra como un fenómeno social que se expresa a partir de la estructura urbana.

El deterioro organizacional cargado de matriz histórica para el caso de la pobreza pericentral; y la redundancia que posee la idea de los “vecinos golondrinas” en un escenario periférico, como una constante que imposibilita la proyección del barrio sobretodo en su organización interna como expresión de autogobierno, decanta en que participan siempre los mismos. Cabe recalcar que esto último aparece como una característica presente en ambas pobrezas.

Elementos presentes en ambos barrios como la estigmatización, el rechazo al extraño como síntoma de guetificación, la intervención de la política pública como algo necesario -pero curiosamente se presenta mejor argumentada y con mayor lucidez en la nueva pobreza urbana- son características que dan cuenta de un sin número de problemas que cada uno de ellos puede ser profundizado en sí mismo.

La siguiente tabla sistematiza la información comparativamente para cada uno de los casos, en donde la relación entre pobreza y barrio queda expresada como una forma efectiva de profundizar sobre el fenómeno desde una vereda vinculable a lo micro-social.

**Tabla 2: Cuadro Resumen, Pobreza y Barrio**

<p><b>Vieja Pobreza Urbana – Gran Valpo</b></p> 	<p><b>Nueva Pobreza Urbana – Gran Valpo</b></p> 
<p><b>1. Lazos y dinámica barrial</b></p> <p><b>1.1 Conformación del Barrio</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Formación</li> </ul> <p><i>Histórico vivencial.</i></p> <p><b>1.2 Sentido de Comunidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Vínculo</li> </ul> <p><i>Fuerte individualismo y apatía.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Definición en Común</li> </ul> <p><i>Estigmatización y discriminación del barrio para conseguir empleo, desvinculación simbólica.</i></p> <p><b>1.3 Relación y encuentro vecinal</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación Vecinal</li> </ul> <p><i>Condicionada por la conveniencia y el individualismo.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Instancias masivas</li> </ul> <p><i>Deterioro, pero potencialidad dada por su bagaje histórico. La política pública puede utilizar eso como piso.</i></p>	<p><b>1. Lazos y dinámica barrial</b></p> <p><b>1.1 Conformación del Barrio</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Formación</li> </ul> <p><i>Origen previo, se confirma el tránsito.</i></p> <p><b>1.2 Sentido de Comunidad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Vínculo</li> </ul> <p><i>Recambio constante imposibilita lazos.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Definición en Común</li> </ul> <p><i>Desvinculación socioterritorial, tanto física como de ruptura de redes y contactos sociales.</i></p> <p><b>1.3 Relación y encuentro vecinal</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Relación Vecinal</li> </ul> <p><i>Familiaridad con el vecino, identificación del foráneo, guetificación.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Instancias masivas</li> </ul> <p><i>La historia reciente no da potencialidades, en momentos fundacionales se presentaba más fuerza. El tránsito de vecinos juega en contra y las organizaciones algo intentan hacer, como el club deportivo.</i></p>
<p><b>2. Organización barrial</b></p> <p><b>2.1 Condiciones de la organización</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación Organizacional</li> </ul> <p><i>Costo beneficio y desconfianza en el vecino.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Génesis y Proyección Organizacional</li> </ul> <p><i>Presencia de la política pública.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Calidad y Carencias de la Organización</li> </ul> <p><i>Discontinuidad en el desarrollo organizacional, miedo al recambio generacional.</i></p>	<p><b>2. Organización barrial</b></p> <p><b>2.1 Condiciones de la organización</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Participación Organizacional</li> </ul> <p><i>Apatía y participan siempre los mismos.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Génesis y Proyección Organizacional</li> </ul> <p><i>Presencia de la política pública, discurso mejor elaborado.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Calidad y Carencias de la Organización</li> </ul> <p><i>Entusiasmo fundacional, fortaleza de las mujeres y el deporte.</i></p>

<p><b>3. Visión y proyección barrial</b></p> <p><b>3.1 Visión sobre el barrio</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Valorización del Barrio</li> </ul> <p><i>Estigmatización del barrio con consecuencias de inserción laboral.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Condición de Barrio</li> </ul> <p><i>Estigmatización en donde el barrio se cierra en sí mismo, rechazo al otro.</i></p>	<p><b>3. Visión y proyección barrial</b></p> <p><b>3.1 Visión sobre el barrio</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Valorización del Barrio</li> </ul> <p><i>Estigmatización con exclusión, no acceso, segmentación.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Condición de Barrio</li> </ul> <p><i>Deseo de mudarse, distancia con la ciudad.</i></p>
---	--

**Fuente: Elaboración Propia**

## 5. Conclusiones

El presente artículo podría resumirse en una propuesta para abarcar el fenómeno de la pobreza desde una vereda holística y multidimensional en las ciencias sociales. La iniciativa descansa en la realización de una revisión panorámica de las escuelas, enfoques y mediciones de la pobreza urbana, sumado a la observación de los comportamientos sociodemográficos y de mercados laborales como una forma de observar vulnerabilidades en el territorio - utilizando al Gran Valparaíso como universo- para posteriormente realizar un ejercicio casuístico de investigación a micro escalas o barrios, con el fin de indagar en las particularidades socioterritoriales del fenómeno de la pobreza urbana.

Los enfoques, paradigmas y posicionamientos desde el cual se abarca la pobreza para entenderla, intervenirla, caracterizarla y conceptualizarla se condicionan de un desarrollo de los mismos en que hoy día los sitúan en una comprensión -en la medida de lo posible- integral de la pobreza: una mirada que busca hacer una conexión efectiva entre individuo y sociedad. De tal manera no se puede entender la pobreza sino se consideran los factores estructurales de la sociedad que en la actualidad atraviesan profundos cambios marcados por la globalización, la mundialización de la economía y las particulares formas de nuevas políticas gubernamentales. De igual modo el entender la condición de los individuos, los pobres, es sumamente necesario en cuanto a las capacidades que tienen estos para hacer frente a la situación desfavorable en la que se deben desenvolver, la condición de los activos diría Katzman (1999). El punto en el que se conectan es en donde se produce el desajuste o asincronía que deviene en condición de pobreza. Esto puede ser visto desde la noción de exclusión social (Europa), underclass y new poverty (Estados Unidos) y vulnerabilidad social, especialmente estructura de oportunidades, (Latinoamérica). En este sentido, se avizora como un elemento fundamental la expresión que tienen los fenómenos que intervienen en la sociedad en la configuración espacial de las ciudades. La pobreza se encuentra y se explica también de acuerdo a la localización que tienen los grupos humanos en las ciudades; en los niveles de segregación y desintegración en que los grupos humanos con similares características habitan determinados sectores que pasan hacer homogéneos en términos sociales; y en el acceso desigual, en términos de ubicación territorial, que se tiene del trabajo, los servicios y espacios públicos.

En términos sociodemográficos, el Gran Valparaíso ha tenido importantes transformaciones económicas, urbanas y sociales. En este contexto, se ha constatado en las últimas décadas, un crecimiento de la población centro-periferia, en donde los procesos demográficos, de densificación y de concentración de los grupos más desfavorecidos del conglomerado difieren profundamente.

La consolidación de una fotografía localizadora de la pobreza, por un lado en el sector Sur de las comunas interiores de Quilpué y Villa Alemana, mientras que para el segundo, los Cerros aledaños a los centros de Valparaíso y Viña del Mar; es sumamente relevante, ya que plantea la importancia de poder constatar y avanzar hacia las particularidades de estos grupos, en cada uno de estos territorios.

Es por eso que en el marco de dar un salto cualitativo hacia enfoques multidimensionales, la indagación sobre las particularidades socioterritoriales de la pobreza en el Gran Valparaíso, se aúnan estos antecedentes cuantitativos a las características cualitativas observables en este territorio.

De esta manera la presentación fenómenos como la guetificación, la ciudadanía canalizada por el consumo, los espacios públicos metropolitanos y las barreras laborales se presentaron casuísticamente, mediante estos dos barrios que responden a una tipificación de centro-periferia respectivamente como marginalidad-exclusión, para estudiar la pobreza. La comparación de un pericentro constituido por los cerros de concentraciones de carácter histórico de marginalidad, frente a una tendencia a la presencia de focos de pobreza en condición de exclusión y asilamiento social en el sector sur del interior de las ciudades satélites, constituyen la matriz cartográfica propuesta para observar el fenómeno de la pobreza urbana en el Gran Valparaíso.

Síntomas de de guetificación (Wacquant) con una ciudadanía metropolitana familiar versus dinámicas de aislamiento barrial, barreras laborales de índole estigmatizada frente a una desvinculación laboral producto del posicionamiento espacial frente a la estructura de oportunidades (Kaztman) representada por el centro costero metropolitano, son particularidades que se observan en el caso del Gran Valparaíso, las que se encuentran en vías de acentuarse, representando entonces nichos de investigación de relevancia para las ciencias sociales locales que busque preocuparse del fenómeno de la pobreza urbana territorialmente.

La idea de contrastar tipificaciones de pobrezas bajo un contexto socioterritorial basado en la observación de dos barrios según una lógica de centro-periferia, dialoga directamente con elementos tipológicos propuestos esencialmente por el artículo, confirmando además el que puedan circunscribirse en la discusión de nueva y vieja pobreza urbana, legitimando tal tipificación y con la idea de que cada uno de estos barrios sea una muestra casuística de cada uno de estos tipos de pobreza urbana que hoy conviven y se transforman en este territorio.

En efecto, la consolidación de una propuesta socioterritorial de observación de la pobreza urbana en términos metropolitanos mediante la comparación de dos casos socioespacialmente distintos, entregan luces tanto para una panorámica del fenómeno, pero también invitan a la profundización en cada uno de ellos, en el ejercicio de una micro sociología de la pobreza urbana que este en sintonía con los cambios y saltos metodológicos y de investigación del fenómeno en el Gran Valparaíso en específico, pero también como una estrategia a ser replicada a otros territorios que compartan características y dinámicas sociales y urbanas similares.

## Bibliografía

Arriagada, C., & Rodríguez, J. (2004). "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana". Santiago de Chile: [en línea] Chile: Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v30n89/art01.pdf>.

Bengoa, J. (1995). "La pobreza de los modernos". Santiago de Chile: Centro de Estudios Miguel Enriquez. Texto disponible en [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/bengoa/bengoa0001.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/bengoa/bengoa0001.pdf)

Cáceres, G., Cerda, J., Sabatini, F. (2001). "Segregación residencial en las principales ciudades chilenas". En *Eure*, 27 (82), 21-42

Castel, R. (1997). "La metamorfosis de la cuestión social". Buenos Aires: Paidós.

Coller, X. (2000). "Estudio de casos". Madrid: Cuadernos Metodológicos 30 CIS.

Kaztman, R. (2003). "La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana". Santiago de Chile: CEPAL. Texto disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/12537/lcl1790e.pdf>

Kaztman, R. (1999). "Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social". Montevideo: CEPAL. Texto disponible en <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/24.pdf>

Myrdal, G. (1962). "Challenge to affluence". New York: Phanteon.

Room, G. (2006). "Poverty and social exclusión". En G. Saraví, *De la pobreza a la Exclusión: Continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina*. Juárez: Prometeo Libros.

Raczinski, D., Serrano, C. (2003). "Nuevos y viejos problemas en la lucha contra la pobreza en Chile": [en línea] Chile: Disponible en: [http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/nuevos\\_y\\_viejos\\_p\\_robblemas\\_en\\_la\\_lucha\\_contra\\_la\\_pobreza.pdf](http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/nuevos_y_viejos_p_robblemas_en_la_lucha_contra_la_pobreza.pdf)

Sabatini, F. (2003). "Prólogo". En *Nueva Pobreza Urbana, vivienda social en Santiago de Chile, 1985-2001*. Santiago, Chile: RIL Editores.

Saraví, G. (2006). "De la pobreza a la exclusión: continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina". En *De la pobreza a la exclusión*. Juárez: Prometeo Libros.

Sen, A. (1984). "Values, Resources and Development". Cambridge: Harvard University Press.

Tironi, M (2003). "Nueva Pobreza Urbana, vivienda social en Santiago de Chile, 1985-2001". Santiago de Chile: RIL Editores.

Townsend, P. (1993). "The international analysis of poverty". Londres: Harvester Wheatsheaf.

Vilagrassa, J. (2003). "Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en Estados Unidos". Santiago, Chile: RIL Editores.

Wacquant, L. (2001). "Parias Urbanos, Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". Buenos Aires: Manantial.

Wilson, W. (1978) "The Declining Significance of Race: Blacks and Changing American Institutions". Chicago: University of Chicago Press.